



El justo como la palma florecerá

PASOS

REVISTA PASOS

Una publicación del Departamento
Ecuménico de Investigaciones (DEI)
SAN JOSE - COSTA RICA

Consejo Editorial

Franz J. Hinkelammert
Pablo Richard
Maryse Brisson
José Duque
Elsa Tamez
Arnoldo Mora
Wim Dierckxsens
Germán Gutiérrez

Colaboradores

Hugo Assmann • Luis Rivera Pagán • Frei Betto
• Julio de Santa Ana • Jorge Pixley • Otto Maduro
• Fernando Martínez Heredia • Leonardo Boff
• José Francisco Gómez • Jung Mo Sung
• Enrique Dussel • Pedro Casaldáliga
• Giulio Girardi • Juan José Tamayo
• Michael Beaudin • Raúl Fornet-Betancourt

Corrección

Guillermo Meléndez

Se autoriza la reproducción de los artículos contenidos en esta revista, siempre que se cite la fuente y se envíen dos ejemplares de la reproducción

SINTESIS DEL ENCUENTRO DE CIENTISTAS SOCIALES Y TEOLOGOS/AS: "LA PROBLEMÁTICA DEL SUJETO EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN"

DEI, San José, Costa Rica,
6 al 9 de diciembre de 1999

Presentación

En diciembre de 1999, nos reunimos en el Departamento Ecuménico de Investigaciones cerca de cuarenta científicos sociales y teólogos/as para reflexionar sobre una problemática que el actual proceso de globalización ha colocado en primer orden: la problemática del sujeto. Los procesos destructivos que produce la globalización (exclusión, destrucción de la sociabilidad y desastre ecológico) exigen respuestas de conjunto que no repitan los esquemas totalizantes y homogeneizantes vigentes. En América Latina cada día más las organizaciones, las comunidades y los movimientos sociales afirman querer ser sujetos, no objetos del sistema, de las izquierdas, de las iglesias, ni de sus propios dirigentes; hablan de empoderarse, ser prota-

SAN JOSE COSTA RICA
SEGUNDA EPOCA 2000

Nº 87

ENERO
FEBRERO



gonistas. No quieren identificarse como "pobres", "excluidos", "víctimas", y no porque no lo sean ni lo sepan, sino porque quieren identificarse de un modo distinto, que invite a luchar y crear, que exprese mejor el camino emprendido, que permita salir del imaginario de desesperanza que promueven el sistema y los hechos del presente. Y el término "sujeto" parece tener esa virtud. También hay argumentos en contra de trabajar el tema. Por la carga androcéntrica, racionalista, instrumental, trascendental y dominadora acumulado por este concepto en la modernidad capitalista, y también por cierta visión marxista del llamado sujeto histórico, determinista y mesiánica, que implicó muchos errores y sacrificialidades en los propios proyectos alternativos.

Por tanto, el tema del sujeto no es un tema fácil. Tiene, además, su legitimidad en disputa. Nuestra apuesta fue entonces por replantear y relanzar el tema desde una perspectiva crítica y liberadora en un contexto dramático y opaco como el del mundo de hoy. Para ello se imponía construir, no sólo un marco categorial crítico, sino que también potenciara imaginaciones fuertes de lo alternativo. En este sentido, era necesario analizar los procesos de resistencia que se dan en nuestro continente, y los cuestionamientos que plantea la intelectualidad crítica, para orientar la reflexión sobre el sujeto en un sentido político y positivo.

En enero de 1999 realizamos una reunión preliminar a nuestro encuentro de diciembre, para situar el tema. Allí se analizó la problemática del aplastamiento del sujeto producido por el proceso de globalización y sus implicaciones. Esto llevó a radicalizar el análisis del sujeto en tanto ser humano vivo y corporal, que trasciende todas sus objetivaciones sociales. Y a partir de este enfoque se adelantó la crítica al sujeto pensante del racionalismo cartesiano, al sujeto de la racionalidad medio-fin, al sujeto social del determinismo histórico y al individuo propietario y de preferencias del sistema económico. Esta reunión ayudó a centrar el tema, identificar ámbitos comunes de reflexión y diferencias de enfoque dentro de un marco general compartido. Sin lo avanzado entonces hubiera sido imposible el nivel de discusión que tuvo este encuentro. Las aportaciones hechas entonces, se hicieron presentes ahora como un marco común tácito.

El presente encuentro no fue de ninguna manera conclusivo, ni pretendía serlo. Pero sentimos que avanzamos. A manera de recurso didáctico, señalamos algunos avances logrados:

1) El esfuerzo analítico deconstructivo (de crítica a las conceptualizaciones reductivas modernas del sujeto) prosiguió a partir de la complejidad, diversidad y pluralidad de dimensiones del sujeto viviente, real y concreto, y en sus interrelaciones. En esa línea fueron de gran aporte las referencias en torno a cultura, raza, género y ecología, así como la idea-imagen de red de redes como referente de un enfoque relacional de totalidad con el cual trabajar la compleja relación entre unidad y diversidad que cruza toda la temática,

y confrontar los dualismos maniqueos tipo sujeto-sistema como realidades externas independientes.

2) Una intencionalidad constructiva, en el sentido de relanzar la fuerza y creatividad en las acciones de resistencia y transformación. Se reafirma la connotación utópica del tema. Es trascender la visión de que hacerse sujeto es sólo emancipar demandas particulares legítimas, hacia una visión en la cual las problemáticas de otros sujetos y las globales, se hacen propias. De ahí la oposición a concebir al sujeto como individuo, como ente cerrado, autorreferente y autodeterminado de manera solipsista, instrumental, calculador, incapaz de percibir los problemas actuales cada día más globales o simplemente cínico ante ellos. Así mismo, la reacción contra tendencias espiritualistas y escapistas que interpretan la subjetividad como exclusivo cuidado de sí y desentendimiento de todo otro. Al respecto se anotaron las transformaciones en la concepción del bien común, y se situaron diversas posturas como el cinismo del sistema y su proyecto universalista totalizante, el escepticismo postmoderno frente a todo universalismo y emancipación, los enfoques emancipatorios centrados en los intereses particulares y nuestra búsqueda de un proyecto de bien común que paralelamente enfrente todo universalismo abstracto y la fragmentación a partir del reconocimiento del otro en su diferencia y diversidad. Insinuamos, también a este respecto, algunas discusiones en torno a la bondad, la felicidad, el goce, la sensualidad y la construcción de una nueva espiritualidad como elementos centrales de las nuevas concepciones y estrategias de resistencia.

3) Se incorporaron dimensiones más concretas y particularizadas en cuanto a movimientos sociales específicos, pensamiento latinoamericano, procesos políticos, movimiento feminista, teología negra, culturas originarias, juventud, coordinación de acciones internacionales de organizaciones no gubernamentales (ONGs), desarrollo de economías solidarias, etc., todo lo cual abre un campo muy amplio de trabajo que apenas esbozamos. Esta apertura abre todo un programa de desoccidentalización, desandrocentralización, etc., de la categoría de sujeto. Se abre el camino de pensar el sujeto en sus diferencias y construirlo a partir de sus especificidades, superando la fragmentación, a partir de categorías no homogeneizantes que rescaten la universalidad sin la cual no es posible pensar un proyecto emancipatorio. Logramos identificar no solamente un marco común general de crítica al sistema y de búsqueda de caminos de resistencia y liberación desde una clara opción por los excluidos y oprimidos, sino también una gran diversidad de enfoques y matices a nuestro interior (modos distintos de comprender la categoría sujeto), algunos de ellos incluso escépticos a la potencialidad de la propia categoría de sujeto como herramienta heurística e interpretativa de la vida social y la política popular.

4) Finalmente, se abre un campo muy amplio de elaboración de una teoría del sujeto mucho más compleja (con muchos niveles y formas de manifestarse el sujeto) y dinámica (procesual e histórica, biográfica e

interbiográfica), que a manera de marco categorial permita la reinterpretación de los fenómenos sociales, la racionalización de las experiencias, de los sectores populares. Se insistió en:

a) la historicidad de la acción social y de las concepciones de la subjetividad;

b) la comprensión del sujeto como un llamado (ausencia que grita) que interpela a todo ser humano a responder crítica y constructivamente a las diversas formas de opresión que impiden a los seres humanos, comunidades, grupos sociales, naciones o mayorías pobres del planeta, sobrevivir o desarrollarse atendiendo sus necesidades, sueños y esperanzas. Un llamado histórico, concreto, diverso, plural y complejo, que demanda repuestas también complejas, diversas, plurales, específicas, cambiantes;

c) la concepción de las repuestas a ese llamado diverso y plural como procesos de organización y acción comunitaria y social tendientes a mejorar las condiciones de vida de los afectados.

En síntesis, un concepto no ontológico de sujeto, sino un proyecto de hacerse sujeto en tanto apertura crítica a la realidad desde la perspectiva de la vida humana corporal y concreta de los invisibilizados o excluidos.

Es de destacar el ambiente fraterno y comprometido de la reunión, la gran apertura y respeto a la diversidad de posiciones, el espíritu constructivo de una discusión que antes que imponer puntos de vista se desarrolló en la lógica de construir juntos una problemática para su posterior desarrollo. Y principalmente, ajena a todo academicismo, al tratarse de una reflexión sobre la realidad concreta y los procesos sociales en curso, con la intención práctica de enriquecer los movimientos de resistencia y construcción de alternativas al sistema globalizado neoliberal.

Hace un poco más de veinte años, en pleno contexto de las dictaduras de Seguridad Nacional en América Latina, el DEI promovió un encuentro de teólogos y cientistas sociales para reflexionar sobre los cambios ocurridos en el continente y sus implicaciones para los proyectos de liberación. Ese fue un paso crucial que enriqueció el análisis social y teológico, así como los propios movimientos sociales y eclesiales en el continente. Se trató del eje de análisis economía-teología, que vincula la teoría del fetichismo de Marx y la crítica teológica a la idolatría. Ante la sacrificialidad del sistema, se levantó la denuncia correspondiente y se formuló una teología cuya tarea central es el discernimiento entre los ídolos y el Dios de la Vida, con el aporte del análisis social crítico. Las reflexiones de dicho encuentro quedaron plasmadas en la obra colectiva *La lucha de los dioses*.

En 1983, esta vez bajo el impacto de la revolución sandinista y la coyuntura del área centroamericana, se profundizó esta línea de reflexión. Fruto de tal análisis fue la *Crítica a la razón utópica*, texto fundante de toda una nueva concepción sobre la utopía y la liberación en América Latina. El año 1989 abrió una

coyuntura de profunda crisis en los movimientos alternativos, no sólo por el terrorismo de Estado de los años setenta y ochenta y el derrumbe del socialismo, sino también por la debilidad de los instrumentos de interpretación de los cambios sociales desarrollados en el continente. En medio de dicha coyuntura de crisis emergió el zapatismo con nuevos modos de entender y promover la lucha emancipatoria. Es la recuperación de la voz de los más olvidados, que reivindican el grito último de dignidad del más aplastado, que apela a la conciencia y sensibilidad de los "humanos del mundo", y que reclama no un modelo de sociedad, sino algo más sencillo y difícil al mismo tiempo: una sociedad donde quepamos todos. Este reclamo toca la fibra última de humanidad de quienes creemos aún que el derecho de vivir no precisa legitimación o justificación alguna.

Es esta situación de casi total aplastamiento, interrumpida por este grito lanzado desde los límites mismos de la dignidad, en la que se plantea con nitidez la problemática del sujeto. En el grito del sujeto como clamor por la vida, en su expresión más ruda y literal. A partir de ese grito, aparece la necesidad de recuperar la voz del sujeto en este nuevo contexto de mayor complejidad. La negación y el aplastamiento del sujeto a partir de los cuales surge el grito, la respuesta a este grito, las resistencias y nuevas imágenes e ideas que las potencian, ese es nuestro tema. Hoy podemos ver con mejor claridad, que este tema del sujeto es precisamente la otra cara de la idolatría, el fetichismo y la insensibilidad hechas hoy, ya no tendencias latinoamericanas sino orden mundial. Pero una cara utópica que ha pasado ya por la crítica a la razón utópica de los proyectos de liberación precedentes. La reflexión del tema del sujeto hoy, del modo más interdisciplinar y complejo como se desarrolla, completa un ciclo de acción y pensamiento de liberación.

En lo que sigue, presentaremos una síntesis de las distintas aportaciones realizadas durante los cuatro días de discusión, en el mismo orden en que éstas se realizaron. En ella, el lector encontrará la diversidad de entradas y temáticas que posibilita una reflexión sobre el tema del sujeto, y sabrá identificar las pistas para su posterior elaboración. El encuentro fue organizado alrededor de cuatro grandes temas:

- 1) Actualidad y entradas diversas al tema del sujeto;
- 2) Enfoques del sujeto a partir de las ciencias sociales y la filosofía;
- 3) El sujeto en la Teología de la Liberación; y
- 4) Movimientos sociales, política y subjetividad.

A manera de cierre aparecen algunas reflexiones acerca de lo discutido, así como las proyecciones.

Queremos reconocer, por ende, los esfuerzos realizados por Germán Gutiérrez para elaborar esta *Síntesis* que como Comité Editorial de la Revista *Pasos* presentamos a continuación:

Pablo Richard - Franz J. Hinkelammert - Wim Dierckxens